



PAST & FUTURE

CC 2014

Paula Salinas
Karina Nain
Virtual Bread Editorial Libre

Past & Future
Historia: Silver Neko
Arte: Artificial Silent

Ilustración de portada: Artificial Silent
Diseño de portada: Carlos Martínez
Corrección de estilo: Jonathan Yann
Editor: Carlos Martínez
Diseño editorial: Virtual Bread
Logotipo original: Carlos Martínez
Retoque de imágenes: Fallon Borden

Agradecimientos especiales:

Y a nuestros queridos lectores de prueba

Chile - México 2014

Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons
Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional



Virtual Bread

Presenta:



Historia:

Silver Neko

Arte:

Artificial Silent



Índice

Introducción 9

Prólogo 11

Ilustración 1 15

Capítulo 1 17

Ilustración 2 21

Ilustración 3 26

Promo 35



Introducción

Por Carlos Martínez

Cuando me lei el primer escrito de Past & Future fue bastante grato; creo que nuestra autora ya llevaba tiempo publicando en otro canal, pues se nota un trabajo fino y una estructura bastante elocuente, recuerdo que se me dió a leer para pedirme una opinión acerca de ese escrito. Después me preguntaron que si la quería editar yo mismo; lo cierto es que me la pensé para hacerlo, pues estaba saturado por cuestiones laborales, volví a leerla y decidí que sería genial poder hacerlo en persona.

Es la primera historia que edito personalmente para Virtual Bread, y espero que el trabajo de este equipo sea algo completamente disfrutable para ustedes.

Quisiera agradecer a *Silver Neko* y a *Artificial Silent* por la confianza vertida en Virtual Bread para sacar este trabajo adelante, y una enorme disculpa por todo tipo de atrasos generados por un servidor.

A los lectores, solo me resta decirles, disfruten esta historia tanto como yo disfruté editando (o aun más de ser posible).



Prólogo

Past - Present - Future

Hace siglos, la guerra era pan de cada día, gatillada por la ambición de territorio, poder y prosperidad, un periodo marcado por los sentimientos y actuares más bélicos.

Todo era observado por un ser simplemente conocido como “El ente”. Algunos lo veneraban como un dios, le rendían culto adorando a la mismísima madre tierra, un tiempo donde había paz. Decían que se manifestaba en bellezas naturales que parecían mágicas, como cuevas en masas de hielo, luces en el cielo llamadas aureolas o relámpagos capaces de iluminar el cielo. Estos fenómenos, para ese entonces inexplicables, sumados a preguntas existenciales, originaron la idea de que era una deidad.

Su imagen variaba según el lugar y con el tiempo la idea original poco a poco se deformó. Su nombre sonaba como excusa para batallas. Los humanos comenzaron a creerse superiores a la

naturaleza y sus iguales, y el ente, hasta entonces al margen, hizo su aparición. Los registros de ese evento actualmente son considerados viejas leyendas, y una de ellas dice así:

“...la batalla finalizó luego de mucho derramamiento de sangre. Imperia triunfó ganando tres enormes territorios, las cuales, estoy seguro, serán la base de ciudades que nuestros hijos disfrutaran.

Solo faltaba decapitar al jefe de nuestros opositores. Con esto la victoria sería un hecho. Sin embargo, algo terrible ocurrió... Cuando su cabeza toco tierra, escuchamos un estruendo proveniente del cielo mismo, seguido de una hermosa y a la vez horrible voz. Se escuchó hasta en el rincón más inhóspito del mundo.

Mediante un lamento dijo que los humanos solo luchábamos en vez de prosperar, nos asesinábamos entre nosotros, y por esta razón nos otorgaba tres maldiciones subdivididas en seis, naciendo el maldito número con tres dígitos: 666. Cuando una maldición finalizaba, se uniría la siguiente complementando la anterior. Un efecto

en cadena.

Agregó que vivía desde nuestro origen, observándonos a todos, mas no era una deidad, sólo energía misma; simplemente se decepcionaba de la raza a la que amaba por su hermosa forma de evolucionar.

Tomamos su advertencia muy en serio de principio...pero la mente es frágil. Con el tiempo la olvidaremos. Espero me equivoque..."

Las personas acabaron olvidando. Viven sus vidas ignorando las maldiciones que están presentes en todo momento, al asecho constante.

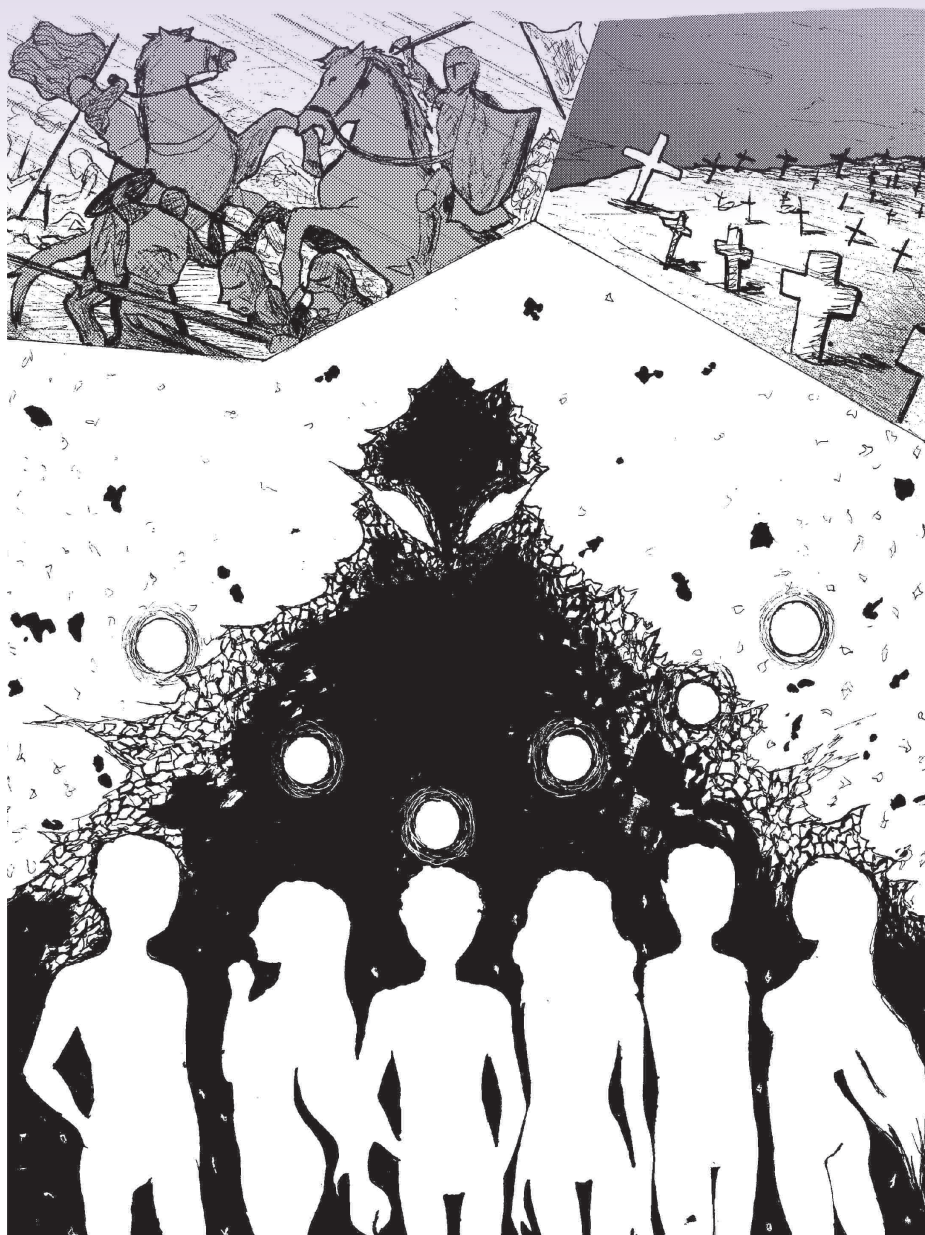
La primera maldición vino en forma de seis razas inmortales; por cada maldición una persona se vería afectada, y esa persona comenzaría la propagación. Hoy en día se conocen como "los líderes", quienes poseen todos los conocimientos sobre sus respectivos clanes, conocimientos que, por supuesto, como buenos... exhumanos no compartieron con sus descendientes.

La segunda apareció cuando la sexta raza se consolidó, en forma de seis elementos. Su adquisi-

sición ocurre mediante esferas de luz y ninguna raza posee el acceso a estos poderes, sólo humanos o semi-humanos. Ellos aprovecharon esto para combatir a los diferentes clanes. Pero como buenos humanos...se corrompieron de igual manera.

La tercera es útil tanto para razas como para humanos con una o más habilidades: armas y objetos indestructibles que otorgan un poder o beneficio extra.

Poco a poco, la ignorancia se ha ido desvaneciendo...



Arco Past – Present

Capítulo 1: Sunset

(Kei)

No aprenden.

Se destruyen a sí mismos

Destruyen su entorno.

Los maldigo.

Las personas en general cambian para mal cuando poseen poder.

Así que les será otorgado, disfrútenlo.

Sólo observare.

Pueden exterminarse entre ustedes, o pueden arreglar las cosas.

Confío en aquellos de buenas intenciones.

Esta es la verdad de tu mundo.

Hagan lo que quieran.

Los dejo a merced de ustedes mismos.

Hace dos meses, esas palabras sonaron como una melancólica melodía en mi cabeza acompañadas de unas imágenes.

Cuando abrí los ojos, la información en forma de canción equivalía a toda mi vida, pues en ese entonces sólo recordaba mi nombre.

Razas mitológicas y humanos con fantásticas habilidades, una rivalidad general que ha ido en aumento, en especial ahora, pues si bien existen híbridos entre humanos y alguna de las seis razas existentes, ellas no los aceptan.

Un grupo de humanos aprovechó esto y han experimentado en individuos, creando lo que se denomina un “híbrido artificial”, que, a diferencia de uno nacido naturalmente, no presentan sentido común alguno.

El objetivo de los experimentos es exterminar a las razas que por siglos han atormentado a las personas, en especial a las que dominan uno o más elementos, siendo estas sus blancos preferidos, pues son muy pocas y los únicos que representan una amenaza real para ellos. Esta clase de experimentos se han mantenido en secreto por razones evidentes por parte de “El Orden”, la organización responsable.

Sin embargo, existe un grupo que se le opone:

Shinjitsu no Chishiki, la cual no sólo cuenta con la ayuda de humanos...También con algunos miembros errantes de varias razas.

No hay nadie como yo en ese lugar, un híbrido artificial de vampiro y la habilidad elemental del fuego. Soy lo que ellos atacan y si ahora puedo contar esto, es gracias a una persona que me ha ayudado.

—Por favor... ¡déjenme en paz!

—Los hombres tenemos necesidades... Tú sabes, nada personal...

Esa conversación me sacó de mis pensamientos. Me encontraba en Sunset, cerca de uno de los miradores ubicados en las alturas de las montañas. Desde allí, era posible observar que la ciudad tenía forma de herradura. La inmensidad del océano frente a ella y las montañas que la rodeaban por detrás creaban un paisaje particular.

Como sea... Esperaba que algo así sucediera. Para mí, ya no era inusual ver a varios tipos tratando de abusar de una joven. Tres ahora mismo; era eso, un robo o un asesinato. Siempre observaba

un poco a quienes serían mis víctimas con la esperanza de que se retractaran, algo que tampoco ocurriría esta noche, así que salí de la oscuridad.

—¿Saben? Hay mujeres que por un poco de dinero les darían un momento de “satisfacción”.

Cuando me vieron a menos de un metro frente a ellos, se quedaron paralizados; no por lo que dije, sino por mis ojos de un brillante color rojizo.

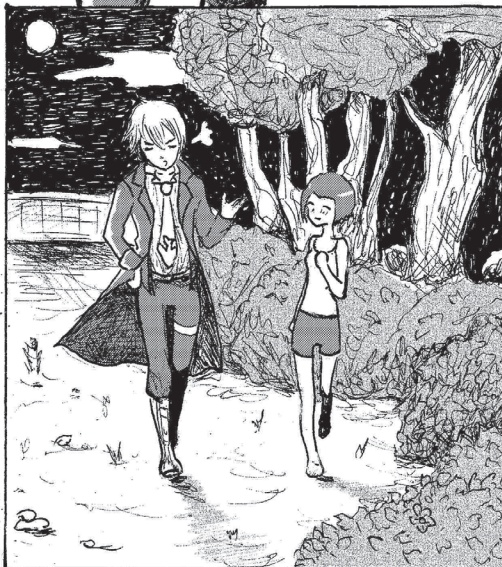
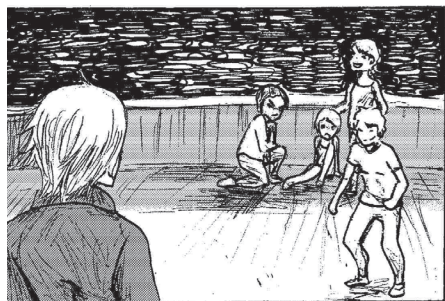
—Es...espera...no... ¿no vivían cerca del mar?

Ignorando las preguntas y sus comentarios aterrados, le hablé a la chica para decirle que escapara. Una vez que se alejó, procedí a quebrar tres cuellos. Alimentar mi mitad no humana con manzanas podridas era la forma moral de hacerlo según cierta persona. Me dispongo a correr hacia cierto lugar de encuentro tras limpiar la sangre de mi boca, cuando me percaté de que la chica observaba desde unos arbustos.

—Vete a casa, no te hare daño.

—¡Espera!— gritó al alejarme un par de pasos.

—¿Qué pasa?



—Yo...mi hogar...

—Vamos, te acompañare si quieres.

Sunset contaba con construcciones bajas en general, un lugar sencillo. Las calles se encontraban casi desiertas.

—¿Qué hacías fuera tan tarde?

—Sólo... me mudé con mi padre aquí hace un mes. Decían que, a la luz de la luna llena, el mar lucía precioso... Quería verlo, pero apenas anochece todos vuelven a casa por miedo a... Bueno, ya sabes, así que escapé...

Claro que lo sabía. Últimamente los ataques de diferentes seres a humanos ocurrían seguido desde hace un mes, en algunos pueblos más que otros. Muchas localidades decidieron imponer un toque de queda por esta razón. Para ellos, estos seres eran un fenómeno casi inexplicable y terrorífico.

—¡Mimi!

—Esa es la voz de mi padre. Estaré bien desde aquí.

—Adiós. No hagas nada peligroso de nuevo

Antes de irse encontró mis ojos con los suyos.

—*Gracias. Me gustaría que los demás como tú, fueran iguales...*

Fue imposible no esbozar una sonrisa ante eso. Dijo que estaba bien, pero me cercioré que entrara a su casa de todas formas.

Y entonces, caí en la cuenta de lo tarde que era.

—*Oh, diablos...*

Eché a correr y cuando llegué a la playa, noté cómo efectivamente el reflejo plateado de la luna llena sobre el agua negra, la arena de la playa fina y casi blanca, creaban un efecto sobrecogedor.

No tuve tiempo para apreciarlo; debía llegar a los acantilados apartados del pueblo.

—*¿Por qué diablos tardaste tanto?!*

Venía preparado para el grito indignado de Sabinne.

—Sólo...

—*No importa* —me interrumpió—. *Tenemos poco tiempo y ya estamos todos, así que procedamos de una buena vez.*

Éramos un grupo de cinco, me gustaría decir personas, pero estrictamente hablando...

Deichi aparentaba unos veinte años a pesar de tener siglos de vida, pues pertenece a la primera generación de vampiros; Max, un chico de diez y ocho bastante animado, cuenta con la habilidad de la tierra; Eimi, una chica de veintiún años, parecía ser algo tímida a veces, y tengo entendido que domina el agua y el trueno; por último... Sabinne. Al igual que yo, tiene diecisiete, posee habilidades psíquicas, y a diferencia de mí, es un híbrido original de la raza más extraña: Fénix.

Nuestra misión, dirigida por ella que, aunque no lo parecía, contaba con un liderazgo nato, consistía en encontrar uno de los tantos laboratorios repartidos e idealmente destruirlo o conseguir información. Por su geografía, Sunset se convertía

en un lugar ideal para albergar uno; que estuviéramos en los acantilados ahora no era producto del azar.

Simultáneamente, todo Shinjitsu estaba participando, lo que provocó que fueran pocos integrantes por grupo. Una gran misión donde se arriesgaría todo para detener a “El orden” de una buena vez.

Sabinne, después de meditar unos segundos, dio a conocer su estrategia al fin:

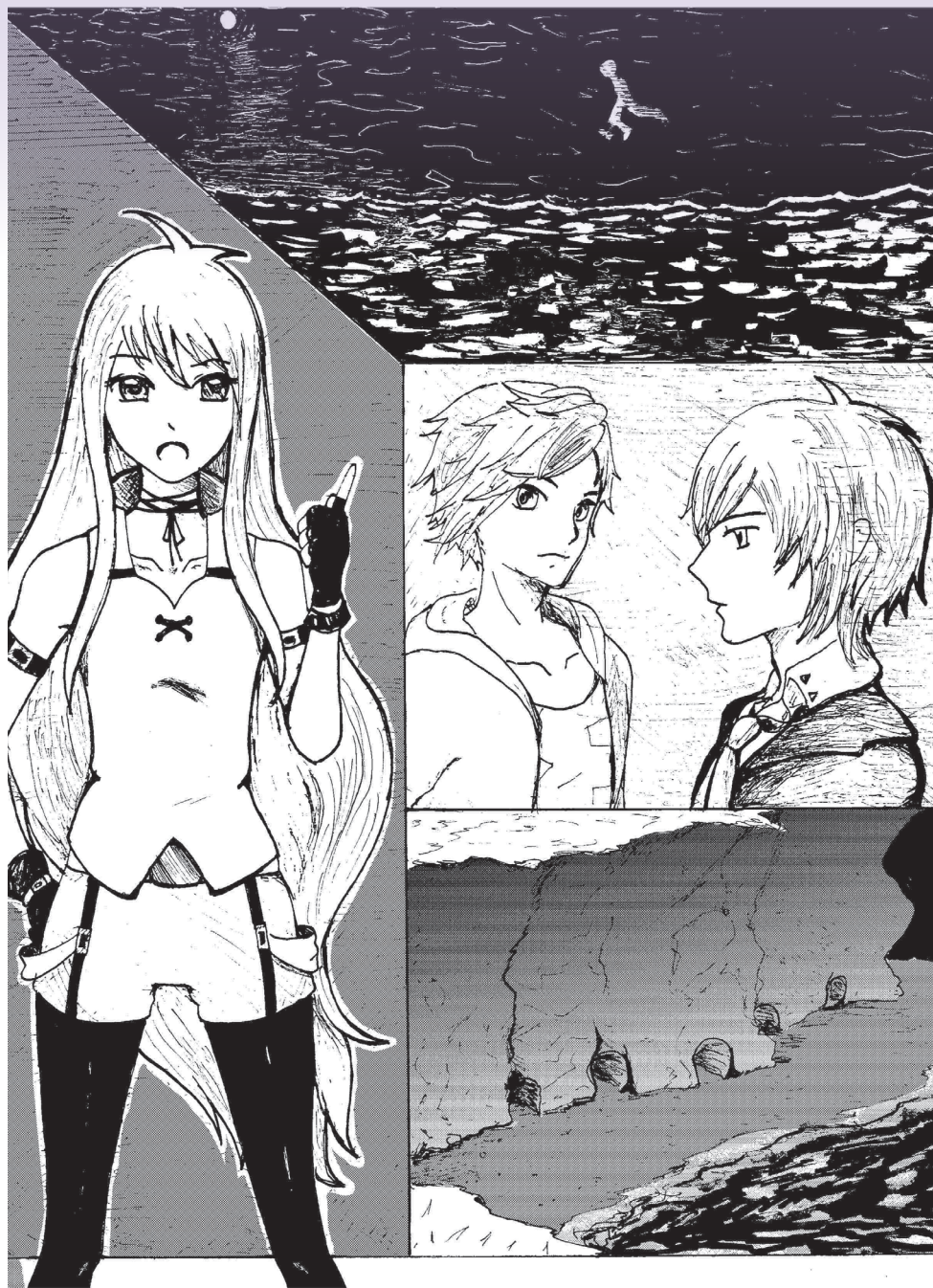
—Nos dividiremos en tres grupos: Deichi, sobrevolarás toda esta zona y mar adentro. Irás solo. Eres el más fuerte de todos nosotros y puedes cuidarte.

Él se limitó a asentir, tan reservado y distante como siempre.

—Max y Kei, ustedes explorarán esta zona y la playa.

Ambos dijimos un “de acuerdo”.

—Por último, Eimi y yo iremos por los túneles subterráneos de estos acantilados



—¿Eh? Sabinne... —la aludida sonaba entre sorprendida y nerviosa.

—Eres la única que maneja el agua de nuestro grupo y los túneles tardarán un par de horas en inundarse.

—Pero aun así... Mi poder...

—Tu poder es suficiente. Confío en ti.

—Pero...

Finalmente Eimi suspiró resignada después varias excusas. Los presentes sabíamos que cuando Sabinne tenía una idea en mente, convencerla de cambiarla era inútil, peor si hablaba de un modo tan seguro, tranquilo y animado.

Entre todos convencimos a Eimi de que su poder bastaría. Había oído alguna vez que era muy hábil, pero insegura; era evidente que su nueva amiga (ella y Sabinne no hablaban mucho normalmente) no dejaría que ese detalle interfiriera.

Fueron pocos pero reconfortantes minutos de relajo antes de ponernos en marcha.

—Recuerden, chicos: no mueran ni se arriesguen demasiado —dijo Sabinne observándonos a todos con sus claros ojos celestes—. Ya saben qué ha-

cer si tienen problemas o si descubren algo.

Cuando comenzamos a movilizarnos y tras separarnos unos cuantos pasos, di un vistazo hacia atrás: Sabinne le decía algo a Deichi, quien se dirigía a la orilla del acantilado. Parecía preocupado.

—¿Celoso?

Había olvidado que Max estaba a mi lado.

—¡Claro que no!

Justo cuando pensaba en que no engañaba a nadie, una dulce voz sonó a nuestra espalda.

—¡Max! ¡Cuida que ese idiota no haga nada estúpido!

—¡Entendido! —respondió alzando una mano

Sabinne, cuyo largo cabello naranja estaba a merced del viento, volteó y se reunió con Eimi.

—Maldición. No soy un niño.

—¿Sabes? Si una chica como ella estuviera preocupada por mí, sería feliz.

—Ya cállate.

Recorrimos los acantilados cerca de una hora, hablando frivolidades. A esa altura, cualquier tema lo era.

Al ir avanzando, Max interrumpió la conversación mirando el suelo fijamente; repitió eso unas ocho, o quizás diez veces. Finalmente, decidimos ir a explorar la playa. Acabábamos de llegar a ella cuando otra vez quedó en trance.

—*Bien, me rindo. ¿Qué haces?*

—*Vaya, ¡al fin preguntaste!*

—*Esperaba que... No importa, sólo dime*

—*Este pueblo posee una historia en la cual un hecho natural aparece repetidas veces, ¿sabes a qué me refiero?*

En general, no recordaba nada sobre mi vida pasada. Existiendo tantos pueblos, no tengo idea si alguna vez vi alguno por televisión, escuche algo sobre ellos o si visite uno. Por eso, últimamente leía bastante sobre cualquier lugar al que iba.

Algo caracterizaba a este lugar, y estaba seguro que la habilidad de Max estaba implicada.

—Cada diez o quince años es víctima de un terremoto

—¡Exacto!

—No creerás...

—Kei, mi única habilidad es la tierra, y no consiste sólo en mover arena o rocas: la comprendo como ya debes saberlo.

Estaba al tanto. Todo aquel que dominara un elemento no sólo lo controlaba, lo entendía, lo cual no era mi caso. Hasta hoy no he logrado crear más que una simple llama.

—¡Entonces no nos queda otra opción que largarnos!

—Sí, pensé lo mismo, pero...

Esta vez no fue un trance lo que produjo su interrupción, sino que fue un grito, uno que quebró toda quietud. Provenía de la playa. Unos metros frente a nosotros, una chica sostenía a otra que estaba a todas luces herida. Nunca hasta esa noche había visto una, pero era inconfundible: la chica herida era una sirena y quien la sostenía gri-

taba no por su condición, si no por las tres figuras que brotaban del agua: dos tritones y otra sirena.

—*¡Eres una de ellos!* —gritó el que parecía ser el más fuerte de los tritones por su aspecto fornido.

—*No, ¡ya les dije que no sé de qué hablan!*

Miré a Max de reojo. Sabía que pensaba lo mismo que yo: "ayudarla" era el primer impulso. Sin embargo, no podíamos actuar por cuenta propia, así que esperamos la decisión de nuestra líder.

"Ayúdenla".

Esa voz inconfundible sonó dentro de mi cabeza, y estaba seguro que en la de mi compañero igual.

"Ayúdenla, y no ataquen a esos tres".

Seguido a eso, una serie de imágenes aparecieron en la cabeza de cada integrante del grupo junto a una explicación.

"He juntado y analizado la información que han recopilado. Con Eimi, descubrimos un lugar donde cabe perfectamente un laboratorio. Los túneles se

terminan abruptamente para dar paso a un gran domo de tierra faltante. Es evidente que escaparon por otro lado. Deichi se encontró con alguien que lo atacó después de notar un clan de sirenas y tritones con todos sus integrantes inconscientes, hecho que en parte concuerda con lo que están viendo Max y Kei ahora.”

Esta era la razón por la cual Sabinne era la líder del grupo: la rapidez con la que formulaba teorías, en su mayoría certeras, permitían entender la situación... y la nuestra era más complicada de lo que pensábamos.

“Es sólo una corazonada, pero creo que, de alguna manera, usarán el terremoto para acabar con el clan, el pueblo, o ambos. No puede ser una coincidencia. Tal vez ellos podrían cooperar con nosotros si saben que no somos del mismo bando. Nos vemos en la playa lo antes posible.”

—Sabinne es tan optimista a veces... —exclamó Max apenas dejaron de aparecer imágenes

—Supongo que no hay opción...

—*La verdad, esperaba no encontrar nada.*

—*También yo, pero nada que implique a Sabinne puede ser tranquilo, ¿o sí?*

—*Tienes razón. Vamos*

Visto desde fuera, la sucesión de hechos parecía una conveniente sucesión de coincidencias; pero no era así. El líder de Shinjitsu poseía una capacidad deductiva digna de un genio. Apenas se decidió llevar a cabo la misión dijo:

“ningún grupo será conformado por integrantes al azar, tampoco lo será su lugar de destino”.



¡ÚNETE AL EQUIPO!

¿Dibujas?
¿Escribes?
¿Diseñas?
¿Eres Otaku?

¡Te estamos esperando!

VBCO.THERAPY@GMAIL.COM
VIRTUALBREAD.BLOGSPOT.COM
FACEBOOK.COM/VIRTUALBREADEDITORIALLIBRE

Kei



www.virtualbread.blogspot.com



CC 2013

Virtual Bread Editorial Libre

Past and Future

Chile - México.

Licencia:

Este obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional